

## BIOÉTICA GLOBAL: EL DESAFÍO DE LA FIDELIDAD AL ORIGEN

— Dra. María Martha Cúneo h.m.r.<sup>1</sup>

Vengo del ambiente hospitalario, donde la Bioética se aboca a la resolución de los problemas clínicos cotidianos en el ámbito de la atención sanitaria. Desde hace varias décadas se trata de su lugar por excelencia; incluso las carreras de formación la han incluido en su plan de estudios, precisamente porque permite abordar situaciones humanas complejas en el campo en que se desenvuelven. Esto sucede en las ciencias de la salud, el derecho y la teología, donde la Bioética estuvo presente desde el origen como Ética de la vida. En el curso de esta pandemia, las problemáticas bioéticas presentaron desafíos sorprendentes. Habla-

mos, en general, de realidades que giran en torno a la vida y la muerte del ser humano (es decir, el paciente).

Sin embargo, ¿es eso la Bioética? ¿Es solo eso lo que se pensó en su origen? ¿Acaso fue esa fue la necesidad que causó su aparición como concepto, palabra y desafío? En realidad, el vocablo tuvo una génesis que dista significativamente de lo que hoy en general entendemos por y ejercemos como Bioética. Escudriñemos la historia, que además de ser interesante tiene mucho para decirnos.

### UNA PERLA REENCONTRADA

Recién en 1997, el biólogo Rolf Löther publicó un artículo que atribuía a un autor olvidado la creación del vocablo “Bioética”. Hizo falta llegar a principios de este siglo para que se hiciera justicia con el alemán Fritz Jahr, teólogo, filósofo, pastor protestante, hombre de poca salud y menos presupuesto, que en el 1927 ya había publica-

do en la revista alemana *Kosmos* un artículo titulado “Bio-ética: un análisis de las relaciones éticas de los seres humanos con los animales y las plantas”. Allí proponía la extensión del imperativo categórico kantiano (de estructura bastante inflexible) a todas las formas de vida, reformulándolo de la siguiente manera: “Respetar por principio a

---

<sup>1</sup> Pontificia Universidad Católica Argentina.

cada ser viviente como un fin en sí mismo y trátalo, de ser posible, como a un igual<sup>2</sup>. Debe existir un equilibrio entre la necesidad de vivir del ser humano y el respeto por

lo que lo rodea. Cuando se decide matar a otras especies, siempre se elige la opción éticamente más correcta.

### UN ORIGEN BI-LOCADO

Hasta el artículo de Löther, se consideró que la palabra “Bioética” tenía un nacimiento “bi-locado”<sup>3</sup>: uno en la Universidad de Wisconsin (Madison) y otro en la Universidad de Georgetown (Washington DC).

El autor de Wisconsin fue Van Rensselaer Potter, doctorado en bioquímica, especializado en la investigación oncológica, director y docente del McArde Laboratory Department of Oncology de la Facultad de Medicina de la Universidad de Wisconsin. La bioética se impuso al autor a partir de la propia biomedicina (no de la filosofía, la teología o la ciencia jurídica)<sup>4</sup>. La primera

publicación que contiene el neologismo es el artículo *The science of survival* (1970). En 1971, presentó a la Bioética no solo como una ciencia de la supervivencia sino como un *punte hacia un futuro*, “en paz, ecológicamente sostenible y socialmente equitativo”<sup>5</sup>. Su libro *Bioethics: A Bridge to the Future* aborda el concepto de progreso humano. Seis meses después, la palabra designó al primer instituto universitario dedicado a su estudio. André Hellegers, obstetra holandés radicado en EE.UU., dio este paso en el Kennedy Institute, donde la Bioética se desarrolló como un campo de estudio naciente y un movimiento que impactaría luego en la vida científica y social.

### DOS FORMAS DE ENTENDERLA

Ambos autores han entendido en forma diferente el significado del vocablo

2 Cf: Sass M., «El pensamiento bioético de Fritz Jahr 1927-1934», *Aesthetika, Revista internacional sobre subjetividad, política y arte*, Vol 6, (2), abril 2011, 20-33. Lifereder. Equipo Editorial, «Fritz Jahr: biografía, pensamiento y obras», agosto 2019. Disponible en <https://www.lifereder.com/fritz-jahr/> 14.9.2021. Cf: Lecaros J., A., «La bioética global y la ética de la responsabilidad: una mirada fenomenológica a los orígenes y a los desafíos para el futuro», *Revista Iberoamericana De Bioética*, (1), 1-13. <https://doi.org/10.14422/rib.i01.y2016.007>.

3 Reich, W., «The Word “Bioethics: Its Birth and the Legacies of Those Who Shaped It», en *Kennedy Institute of Ethics Journal*, 4, nº4 (1994) 319-335.

4 Cf: Amor Pan J. R. «Bioética, un puente hacia el futuro», disponible en <https://www.fpablovi.org/index.php/articulos-bioetica/976-bioetica-un-puente-hacia-el-futuro> 13.9.21

5 *Ibid.* 1.

“bioética”<sup>6</sup>. Para el cancerólogo de Madison, el término tiene un sentido “ambiental y evolucionista”<sup>7</sup>. La Bioética es una nueva disciplina que combina el conocimiento biológico con un conocimiento de los sistemas de los valores humanos (bio-ética)<sup>8</sup>.

Hay dos culturas -ciencias y humanidades- que parecen incapaces de hablarse una a la otra y si ésta es parte de la razón de que el futuro de la humanidad sea incierto, entonces posiblemente podríamos fabricar un “puente hacia el futuro” construyendo la disciplina de la Bioética como un puente entre las dos culturas. Los valores éticos no pueden ser separados de los hechos biológicos. La humanidad necesita urgentemente de una nueva sabiduría que le proporcione el conocimiento de cómo usar el conocimiento para la supervivencia del ser humano y la mejora de la calidad de vida.<sup>9</sup>

La idea de Potter era tender un puente entre esas dos culturas, las ciencias y las humanidades, que en el modelo positivista y

mecanicista vigente de la medicina (en el que había sido formado) aparecían separadas y hasta opuestas. Para él era evidente la urgencia de un salto. Hacía falta un puente entre la cultura de las ciencias naturales y la de las humanidades; en otras palabras, urgía llenar toda brecha que existiera entre ellas<sup>10</sup>.

Según este oncólogo, la humanidad necesita con urgencia una nueva sabiduría que le facilite “el conocimiento acerca de cómo usar el conocimiento” para la supervivencia del hombre y una mejor calidad de vida<sup>11</sup>. Se ha vuelto urgente identificar y promover los cambios óptimos para sostener y hacer prosperar realmente el mundo tecnológico. En otras palabras, se trata de una bioética ecológica sustentada en una idea profunda: la supervivencia humana. Por lo tanto, si bien Potter contempla la vida toda, no deja de tener un tinte antropocéntrico.

Su concepto de bioética no se impuso hasta hoy para esta disciplina, todavía en fluir epistémico. Esta escasa influencia se debe principalmente a la falta de apoyo institucional y económico.

6 Reich, W., “The Word “Bioethics: Its Birth and the Legacies of those Who Shaped It”, en *Kennedy Institute of Ethics Journal*, 4, nº4 (1994) 319-335. Ferrer J., Álvarez j., *Para fundamentar la Bioética: Teorías y paradigmas teóricos de la Bioética contemporánea*. (Bilbao: Comillas-Desclée De Brouwer, 2003), 60-64.

7 Gafo J., *10 palabras claves de Bioética*, (Navarra: Editorial Verbo Divino, 1998), 15.

8 Potter v. R., *Bioethics: A Bridge to the Future*, (New York: Englewood Cliffs, 1971).

9 Ibid. La traducción es de Jorge Ferrer. Ferrer J., Álvarez j., *Para fundamentar la Bioética: Teorías y paradigmas teóricos de la Bioética contemporánea*. (Bilbao: Comillas-Desclée De Brouwer, 2003), 62.

10 Cf: Ferrer J., Álvarez j., *Para fundamentar la Bioética: Teorías y paradigmas teóricos de la Bioética contemporánea*, (Bilbao: Comillas-Desclée De Brouwer, 2003), 60-64. blazquez carmona f., deversa del prado a., cano galindo m., *Diccionario de términos éticos*. Verbo Divino, Navarra 1999.

11 Cf: Ferrer J., Álvarez j., *Para fundamentar la Bioética: Teorías y paradigmas teóricos de la Bioética contemporánea*. (Bilbao: Comillas-Desclée De Brouwer, 2003), 60-64

## Razones para imponerse

En cambio, la línea de Hellegger fue apoyada a través de la fundación del Instituto Kennedy, la inversión de 1.35 millones de dólares y la centralidad legislativo-política de Washington, determinante en el campo de la biomedicina. Además, se inserta en un contexto universitario interdisciplinario donde bebe la herencia teórica y metodológica de la tradición filosófico-teológica de Occidente, haciendo así de la bioética una rama de la ética aplicada a las cuestiones biomédicas<sup>1</sup>. Ferrer resume las claves de su éxito: 1) Estudios centrados en los grandes dilemas éticos de la biomedicina de los años 70-80, cercanos a la vida cotidiana. 2) Adopción de un lenguaje filosófico tradicional y familiar para políticos, fi-

lósofos y teólogos. 3) El apoyo económico millonario de los Kennedy. 4) El ambiente académico: una universidad de prestigio, con medicina, filosofía y el compromiso humanístico que implica una institución católica y jesuita. 5) La localización en Washington, centro del debate científico y político de EE.UU., realidad que le permitió acceder al debate y los fondos necesarios para la investigación.

La evolución y expansión de la bioética finalmente ha adoptado el tinte helleggeriano. La disciplina se ha convertido en una especialidad biomédica reducida a la solución de dilemas éticos, en general urgentes, que surgen en la asistencia sanitaria y la investigación médica<sup>2</sup>.

## CAVANDO MÁS PROFUNDO

La idea, el interés y el aporte de Potter fueron totalmente distintos. Este autor partía de la urgencia de repensar la racionalidad científico-técnica, la idea de un progreso avasallante, ilimitado y sin vuelta atrás<sup>3</sup>. Era consciente que muchos dilemas presentes en la práctica sanitaria o en la investigación eran simplemente el reflejo de una sociedad industrializada y tecnocien-

tífica, incapaz de manejar su gran poder sobre el ser humano y la naturaleza<sup>4</sup>. Para él, el crecimiento de los últimos siglos no ha significado un verdadero progreso integral y una mejora de la calidad de vida. Al contrario, vemos sus consecuencias en serios problemas ambientales y falta de equidad en la distribución de recursos. Nuestro autor compartió la clarividencia de Albert

1 Cf: Clouser K., *Bioethics*, en Riech W., (ed.), *Enciclopedia de Bioética*, (New York: The Free Press, 1978), tomo 1, 120.

2 Cf: Quintanas A., «VR Potter: una ética para la vida en la sociedad tecnocientífica». *Sintética* 30, febrero-julio 2008. Disponible en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-109X2009000100010](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2009000100010). 13.9.21.

3 Cf: Amor Pan J. R. «Bioética, un puente hacia el futuro». Disponible en <https://www.fpablovi.org/index.php/articulos-bioetica/976-bioetica-un-puente-hacia-el-futuro>. 13.9.21.

4 Cf: Quintanas A., «VR Potter: una ética para la vida en la sociedad tecnocientífica». *Sintética* 30, febrero-julio 2008. Disponible en [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-109X2009000100010](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2009000100010). 13.9.21.

Einstein al vislumbrar que “vivimos una época de grandes descubrimientos, pero finalidades confusas”<sup>5</sup>. Resulta asombroso el paralelismo, tan cercano en estos tiempos de pandemia y cambio climático resultante del daño ambiental provocado por el ser humano. A Potter le interesaba atisbar hacia dónde estaban llevando a la humanidad los avances científicos y tecnológicos, preguntándose qué tipo de futuro nos espera. La sociedad no puede dejarse arrastrar por el cambio tecnológico, autodestruyéndose a través del consumo excesivo de recursos no renovables y el consecuente deterioro ambiental<sup>6</sup>. Para Potter, la bioética no constituye una mera abstracción académica, sino que implica una reflexión profunda, un cavar hondo y una búsqueda de causas, pero, al mismo tiempo, se trata de una disciplina práctica, ejecutiva y con injerencia en la vida social. La bioética tiene una misión transformadora de la realidad. El autor elabora su credo de bioética personal a través de una secuencia de actos de fe y compromisos. Espigamos algunas palabras de esa serie, que nos muestran sus convicciones, intenciones y compromisos más profundos: “Acepto la necesidad de tomar medidas inmediatas en un mundo acosado por múltiples crisis”; “Trabajaré

con otros... para unir en un movimiento mundial que haga posible la supervivencia y la implementación del desarrollo de la especie humana en armonía con el medioambiente natural”; “No acepto pasivamente el sufrimiento que resulta de la inhumanidad”; “intentaré trabajar con la finalidad de eliminar el sufrimiento innecesario que exista en medio de la humanidad considerada como una unidad”<sup>7</sup>.

El mismo Potter, implicado en la creación del vocablo “bioética”, años más tarde acuñó un adjetivo para clarificar aún mejor la bioética que quiso: “Bioética Global”. Así indicó en el tiempo sucesivo que se debe rescatar el significado original de la bioética. Pasó del antropocentrismo a una centralidad de toda la vida planetaria, de todos los seres, poniendo la racionalidad humana al servicio de esa vida. “Los bioeticistas están obligados a considerar no solo las decisiones cotidianas sino también las consecuencias a largo plazo de las acciones que recomendaron o dejaron de considerar”<sup>8</sup>. Compartió desde el principio la tesis de Aldo Leopold, según la cual la especie humana solo será capaz de sobrevivir si el ecosistema que la contiene puede reponerse de la violencia ejercida por la explotación eco-

---

5 Cf: *Ibid.*

6 Amor Pan J. R. «Bioética, un Puente hacia el futuro». Disponible en <https://www.fpablovi.org/index.php/articulos-bioetica/976-bioetica-un-puente-hacia-el-futuro> 13.9.21.

7 Potter, VR, *Bioethics, Bridge to the future*, p 196. La traducción al español de esta secuencia fue extraída de: Amor Pan J. R. «Bioética, un Puente hacia el futuro», 6-7, Disponible en <https://www.fpablovi.org/index.php/articulos-bioetica/976-bioetica-un-puente-hacia-el-futuro> 13.9.21.

8 Amor Pan J. R. «Bioética, un Puente hacia el futuro»,7, Disponible en <https://www.fpablovi.org/index.php/articulos-bioetica/976-bioetica-un-puente-hacia-el-futuro> 13.9.21. El libro de Potter “Bioética Global”, fue publicado en 1988. Se trata de un homenaje a Aldo Leopold, autor de *Ética de la Tierra* (1949), obra pionera que aboga por preservar la estabilidad, la integridad y la belleza de la comunidad biótica, así como el desarrollo humano integral, el respeto a la naturaleza y la justicia social. Cf: Ten Have, Henk. *Global Bioethics. An Introduction*. (London-New York: Routledge, 2016).

nómica del ser humano en el tiempo<sup>9</sup>.

### FIEL A LAS PRIMERAS INTUICIONES

En resumen, existe desde hace varios años un intento por volver a las fuentes, recuperar el contenido que el autor quiso adjudicarle al vocablo y su intención de abordar los grandes problemas humanos y la protección de la vida. La bioética está destinada a ser una disciplina puente que asegure la supervivencia de la especie humana y su entorno: un diálogo entre discursos, racionalidades, personas y grupos<sup>10</sup>.

Potter forma parte de toda una serie de grandes pensadores que, frente a la mentalidad científico-técnica que comenzaba a dominar el panorama social y cultural, se cuestionan la neutralidad y aun la bondad axiológica *a priori* de la tecnología; consideran que el cambio social no debe ir a rastras del cambio tecnológico y apelan, en definitiva, a un discernimiento para ver qué tipo de progreso contribuye realmente a la felicidad del ser humano<sup>11</sup>.

Hoy, tal vez, la función de puente implique también trazar una conexión entre la Ética Médica y la Ética Medioambiental que contribuya a la supervivencia planetaria y a una visión del ser humano como parte integrante de ese sistema.

Para los bioeticistas de hoy, es hora de volver al entusiasmo del amor primero<sup>12</sup>. Apostamos por una bioética capaz de levantar la mirada y ser puente verdadero entre las ciencias, el conocimiento y el uso de ese conocimiento; puente que conecte con una ética de la salud personal, comunitaria y planetaria.

La recuperación histórica de las ideas fundacionales de Jahr no fue una mera casualidad. Esto acaece durante la primera década de este siglo, cuando ya la agenda de la disciplina, aún bajo el predominio de la Bioética Clínica y de investigación, comienza a abrirse a los problemas éticos tanto sociales como ambientales

9 Cf: Quintanas A., Reseña: VR Potter: una ética para la vida en la sociedad tecnocientífica. *Sintética* 30, febrero-julio 2008. Disponible en [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-109X2009000100010](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2009000100010). 13.9.21.

10 Cf: Ten Have, Henk. *Global Bioethics. An Introduction*. (London-New York: Routledge, 2016). El trabajo de este autor, desde su experiencia como funcionario internacional de la UNESCO, va en pos de una Bioética afincada en la humanidad universal, en los seres humanos como vulnerables y vulnerados, bajo circunstancias especiales como, por ejemplo, la imposibilidad de acceder a los recursos básicos. Apunta al papel humanitario del discurso bioético. Insinúa que la Bioética Global es una forma de biopolítica.

11 Amor Pan J. R. «Bioética, un Puente hacia el futuro», 5. Disponible en <https://www.fpablovi.org/index.php/articulos-bioetica/976-bioetica-un-puente-hacia-el-futuro> 13.9.21.

12 Cf: *Ibid.*

globales. Ello debido a muchas causas, entre otras, el acelerado proceso de la globalización y la preocupación de organismos internacionales como

la UNESCO por la creación y promoción de una Bioética Global necesaria para enfrentar dichos problemas<sup>13</sup>.

### UNA ANTROPOLOGÍA RELACIONAL SISTÉMICA

Incluso en el concepto de salud o sanidad vigente en el ámbito de la bioética clínica-sanitaria existe la urgencia de incluir una concepción relacional del ser humano, sistémica, en íntima unión con el medio ambiente, del cual es parte y depende<sup>14</sup>. El concepto de ser humano que sustenta la medicina clásica parte de un concepto de persona cerrado y acabado, un organismo. Hoy está llamado a concebirse relacionamente, a permeabilizarse, a releerse desde lo que nos aportan las otras ciencias, incluida la física cuántica. Ni qué decir de la reflexión de la bioética teológica, en especial en torno al concepto de persona humana creada. El mismo relato de la creación,

en su lenguaje mítico-simbólico, en un baluceo que utiliza los elementos científicos de la época -que nunca debemos leer literalmente- nos dice que no somos dioses y el cosmos nos precede: la tierra nos ha sido dada. La vida en el planeta no es nuestra. Enseña la Iglesia que “cada comunidad podrá tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia”<sup>15</sup>, y que si hay un envío a algún “gobierno”, este debe hacerse desde el servicio y no la destrucción. El servicio nace de ser imagen y semejanza del Creador, libre, responsable, dotado de exquisita racionalidad para cultivar y cuidar del jardín.

### HACIA EL ORIGEN

En la urgencia planetaria en que vivimos, resulta imperante volver a una bioética de concepción global, fundamentada en una

antropología relacional sistémica, que supere el acento individual de anteriores concepciones de persona y rescate una noción

13 Lecaros J., A., «La bioética global y la ética de la responsabilidad: una mirada fenomenológica a los orígenes y a los desafíos para el futuro». *Revista Iberoamericana De Bioética*, (1), 1-13. <https://doi.org/10.14422/rib.i01.y2016.007>, 5. 13.9.21.

14 “La alternativa entre un antropocentrismo desviado y un biocentrismo absoluto es una antropología adecuada que podríamos definir como personalismo relacional, sensible al cuidado. El valor de la persona humana está determinado por su capacidad de alteridad y su apertura al Tú, entendido sea en sentido social, sea en sentido trascendente, es decir, recuperando y sanando las relaciones fundamentales que lo religan a Dios, a las demás personas y al medio ambiente (LS119). Del Missier, G., «Las raíces humanas de la crisis ecológica. Reflexiones éticas sobre el capítulo III de *Laudato Si'*». *Moralia* 42 (2019) 125-144, 134.

15 Papa Francisco, *Laudato Si'*, 67. Disponible en [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html). 13.9.21.

de persona social, relacional, sistémica y en red. Una bioética global, enmarcada en el principio de responsabilidad entendido como cuidado del ser vulnerable (tanto actual como futuro)<sup>16</sup>. Cuidado reconocido como deber hacia el otro ser, que por su vulnerabilidad se convierte en “preocupación”. De esta forma el tejido social, renovado, puede un día ser testigo del surgimiento de una ciudadanía ecológica, cosmopolita y arraigada en la pertenencia al planeta Tierra.

Necesitamos, en fin, una bioética global

que recobre la intuición que la acuñó y pueda traernos, con capacidad regenerativa, aquella verdad que nos urge rescatar como humanidad:

...la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración.<sup>17</sup>



---

16 Cf: Lecarós J.A., «La ética de la responsabilidad en la Bioética Global», en Ferrer j., Lecarós Urzúa J., Molis Mota R., *Bioética, el pluralismo de la fundamentación*, PUComillas 2016, 223-257.

17 Papa Francisco, *Laudato Si'*, 202. Disponible en [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html). 13.9.21.